

INDICE

	Pág.
1. Pasas por el abismo de mis tristezas.....	2
2. Madrigal de la muerte.....	3
3. Para entonces.....	4
4. En el Campo Florido.....	5
5. Pax Anima.....	6
6. No pudo ser.....	7
7. Piedad.....	8
8. Diálogo entre el poeta y la muerte.....	9
9. Crisálidas.....	10
10. Toma tiempo.....	11
11. Asomaba a sus ojos una lágrima.....	12
12. Mudanza.....	13
13. En Paz.....	14
14. Despecho.....	15
15. Poema Número Quince.....	16
16. La muerte es la vida.....	17
17. María.....	18
18. Balada Catalana.....	19
19. Amor Eterno..., ¿Qué es Poesía?.....	20
20. Al que ingrato me deja.....	21
21. Olas Grises.....	22
22. Anima Rerum.....	23
23. Vergüenza.....	24
24. En que satisface un recelo con la retórica del llanto.....	25
25. Delectación Morosa.....	26
26. El valor del carácter.....	27
27. En que la moral censura a una rosa, y ella a sus semejantes.....	28
28. Lied de la boca florida.....	29
29. El poeta.....	30
30. Réquiem Delectavile.....	31
31. En ti sola estoy pensando.....	32
32. Andrógino.....	33
33. Después.....	34
34. A un arroyo.....	35
35. A un amigo que llora con mis versos.....	36
36. Good Night!.....	36

PASAS POR EL ABISMO DE MIS TRISTEZAS

Pasas por el abismo de mis tristezas
Como un rayo de luna sobre los mares.
Ungiendo lo infinito de mis pesares
Con el nardo y la mira de sus ternezas.

Ya tramonta mi vida la tuya empiezas;
Mas, salvando del tiempo los valladares,
Como un rayo de luna sobre los mares,
Pasa por el abismo de mis tristezas.

No más en la tersura de mis cantares
Dejará el desencanto sus asperezas;
Pues Dios, que dio a los cielos sus luminares
Quiso que atravesaras por mis tristezas
Como un rayo de luna sobre los mares.

Amado Nervo

MADRIGAL DE LA MUERTE

Tú no fuiste una flor por que tu cuerpo era
Todas las flores juntas en primavera.

Rojo y fresco clavel fueron tus labios rojos,
Azules no me olvides aquellos claros ojos,
Y con vena y tez de lirio y de azucena,
Aquella frente pura, aquella frente buena,
Y, como respondías a todo ruborosa,
Tomaron tus mejillas el color de la rosa.

Hoy que bajo el ciprés cercado de laureles
Rosas y nomeolvides, y lirios y claveles
Brotando de la tierra confunden sus colores
Parece que tu cuerpo nos lo devuelve en flores.

Francisco A. De Icaza

PARA ENTONCES

Quiero morir cuando decline el día,
En alta mar y con cara al cielo,
Donde parezca sueño la agonía
Y el alma, ave que remonta el vuelo.

No escuchar en los últimos instantes,
Ya con el cielo y con el amor a solas,
Más voces ni plegarias sollozantes
Que el majestuoso tumbo de las olas.

Morir cuando la luz triste retira
Sus áureas redes de la onda verde,
Y ser como ese sol que el lento expira:
Algo muy luminoso que se pierde.

Morir, y joven, antes que destruya
El tiempo aleve la gentil corona;
Cuando la vida dice aún: soy tuya;
Aunque sepamos bien que nos traiciona.

Manuel Gutiérrez Nájera

EN EL CAMPO FLORIDO

En el campo florido en que retoñan
Al sol de abril las campanillas blancas,
Un coro de hombres jóvenes espera
A sus novias gallardas.

Tiembla el ramaje; cantan y aletean
Los pájaros; las silvas de su nido
Salen a ver pasar las lindas mozas
En sus blancos vestidos.

Ya se van en parejas por lo obscuro
Susurrando los novios venturosos:
Volverán, volverán, dentro de un año,
Más felices los novios.

Sólo uno, el más feliz, uno sombrío
Con un traje más blanco que la nieve,
Para nunca volver, llevaba al brazo
La novia que no vuelve.

JOSE MARTÍ

PAX ANIMAE

No me habléis más de dichas terrenales,
Que no ansío gustar. Está ya muerto
Mi corazón, y en su recinto abierto
Sólo entrarán los cuervos sepulcrales.

Del pasado no llevo las señales
Y a veces de que existo no estoy cierto,
Por que es la vida para mi un desierto
Poblado de figuras espectrales.

No veo más que un astro oscurecido
Por brumas de crepúsculo lluvioso,
Y entre el silencio de sopor profundo,
Tan sólo llega a percibir mi oído
Algo extraño, confuso y misterioso
Que me arrastra muy lejos de este mundo.

Julián Del Casal

NO PUDO SER

Tu eras el huracán, y yo
la alta torre que desafía su poder;
¡Tenías que estrellarte o abatirme!....
¡No pudo ser!

Tú eras el Océano, y yo la enhiesta
Roca que firme aguarda su vaivén;
¡Tenías que romperte o que arrancarme!....
¡No pudo ser!

Hermosa tú, yo altivo; acostumbrados
Uno a arrollar, el otro a no ceder;
La senda estrecha, inevitable el choque.....
¡No pudo ser!

Gustavo Adolfo Bécquer

PIEDAD

Yo vengo de la noche,
La luz del sol me ciega,
Y por eso me abisme en tus pupilas
Rogándole a tu amor que no amanezcan.

“Detesto el mediodía:
El mediodía es un loto azul en cuyo cáliz
Un pistilo de lumbre centellea.

“La noche es una rosa,
Mística rosa negra
Salpicada de pólenes de plata: las estrellas.

“¿Ves? El sol como un ojo
Inyectado de cólera, me acecha
¡OH! Deja que me abisme en tus pupilas
Rogándole a tu amor que no amanezca...”

--Mi vida, ya no bebas te hace daño.
Si me quieres, ven duerme, ya no bebas.

Amado Nervo.

DIALOGO ENTRE EL POETA LA MUERTE

¡Oh muerte! Ya sé que estás aquí

Ten un poquito de paciencia.

Son las tres. ¿Nos iremos cuando se vayan

Las estrellas, cuando canten los gallos,

Cuando la luz primera

Grite con su clarín desde la sierra,

Cuando abra el sol una rendija cárdena

Entre el cielo y la tierra?

Ni cuando tú digas,

Ni cuando yo lo quiera.

He venido a escribir mi testamento.

Cuando escriba mi última blasfemia,

Se me caerá la pluma, se romperá el tintero

Sin que nadie lo mueva,

Se verterá la tinta, y sin que tú

La empujes, se abrirá de para en par la puerta.

Entonces nos iremos.

Mientras.....

Cuelga tu guadaña con mi cachava en el perchero del pasillo

Y siéntate....

¡Siéntate y espera!

León Felipe

CRISALIDAS

Cuando enferma la niña todavía
Salio cierta mañana y
Recorrió con inseguro paso,
La vecina montaña,
Trajo entre sus manos, un ramo
De silvestres flores, oculta una crisálida
Que en su aposento colocó, muy cerca
De la cunita blanca.....

Unos días después, en el momento
En que ella espiraba,
Y todos la veían con los ojos
Nublados por las lágrimas
En el instante en que murió,
Sentimos, leve rumor de alas
Y vimos escapar, tender el vuelo
Por la antigua ventana
Que da sobre el jardín, una pequeña
Mariposa dorada....

La prisión, ya vacía del insecto,
Busqué con vista rápida;
Al mirar vi, de la difunta niña
La frente mustia y pálida,
Y pensé: Si al dejar su cárcel triste
La mariposa alada, la luz encuentra
Y el espacio inmenso, y las campestres auras,
Al dejar la prisión que las encierra
¿Qué encontrarán las almas?

José Asunción Silva

TOMA TIEMPO

Toma Tiempo para pensar

Es el recurso del poder.

Toma Tiempo para jugar,

Es el secreto de la perpetua juventud.

Toma Tiempo para leer,

Es la fuente de la sabiduría.

Toma Tiempo para orar,

Es el mas grande poder en la tierra.

Toma Tiempo para ser amigable,

Es el camino a la felicidad.

Toma Tiempo para reír,

Es la música del alma.

Toma Tiempo para dar

Es demasiado corto el tiempo para ser egoísta

Toma Tiempo para trabajar,

Es el precio del éxito.

Toma Tiempo para hacer caridad,

Es la llave del cielo.

Cuando uno no vive como piensa

Acaba pensando como vive.

Gabriel Marcel

ASOMABA A SUS OJOS UNA LÁGRIMA

Asomaba a sus ojos una lágrima,
Y a mi labio una frase de perdón.
Hablo el orgullo y enjugó su llanto,
Y la frase en mis labios expiró.

Yo voy por un camino, ella por otro,
Pero al pensar en nuestro mutuo amor
Yo digo aún “¿Por que callé aquel día?”
Y ella dirá “¿Por qué no lloré yo?”.

Gustavo Adolfo Bécquer

MUDANZA

Ayer, el cielo azul, la mar en calma
Y el sol ignipotente y cremesino,
Y muchas ilusiones en mi alma
Y flores por doquier en mi camino.
Mi vida toda júbilos y encantos,
Mi pecho rebosando de pureza,
Mi carmen pleno de perfume y cantos
Y muy lejos, muy lejos, la tristeza.
Ayer, la inspiración rica y galana
Llenando mi cerebro de fulgores;
Y tú, sonriente y dulce en tu ventana,
Hablándome de dichas y de amores.
Ayer, cuando era luz y poesía:
Las albas puras y las tardes bellas
Henchidas de sutil melancolía,
Y las noches pletóricas de estrellas.....
Y hoy.... La sombra y el ansia y el desierto,
Perdida la esperanza, y la creencia,
Y el amor en tu espíritu ya muerto,
Y sembraba de espinas la existencia.

Salvador Díaz Mirón

EN PAZ

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje la miel o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales coseché siempre rosas.

Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!
Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.

¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Amado Nervo

DESPECHO

¡Ah, que estoy cansada! Me he reído tanto
Tanto que a mis ojos ha asomado el llanto;
Tanto que a este rictus que contrae mi boca
Es un rastro extraño de mi risa loca.

Tanto, que esta inmensa palidez que tengo
(Como en los retratos de viejo abolengo)
Es por la fatiga de la loca risa
Que en todos mis nervios su sopor desliza.

¡Ah, que estoy cansada! Déjame que duerma,
Pues como la angustia, la alegría enferma.
¡Qué rara ocurrencia decir que estoy triste!
¿Cuándo más alegre que ahora me viste?

¡Mentira! No tengo dudas, ni celos,
Ni inquietud, ni angustias, ni penas, ni anhelos.
Si brilla en mis ojos la humedad del llanto,
Es por el esfuerzo de reírme tanto.

Juana de Ibarbourou

POEMA NÚMERO 15

Me gustas cuando callas por que estas como ausente

Y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.

Parece que los ojos se te hubieran volado

Y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma

Emerges de las cosas, llena del alma mía.

Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,

Y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estas medio distante.

Y estas como quejándote, mariposa en arrullo.

Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:

Déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio

Claro como una lámpara, simple como un anillo.

Eres como la noche, callada y constelada.

Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas por que estas como ausente

Distante y dolorosa como si hubieras muerto.

Una palabra entonces, una sonrisa bastan.

Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Pablo Neruda

LA MUERTE ES LA VIDA

Esto que vive en mí, por quien yo vivo,
Es la mente inmortal de Dios, criada
Para que, en su principio transformada,
Anhele al fin de quien el ser recibo.

Mas del cuerpo mortal al peso esquivo,
El alma en un letargo sepultada,
Es mí ser en esfera limitada,
De vil materia mísero cautivo.

En decreto infalible se prescribe
Que al golpe justo que su lazo hiera,
De la cadena terrenal me prive.

Luego con fácil conclusión se infiere
Que muere el alma cuando el hombre vive,
Que vive el alma cuando el hombre muere.

Gabriel Álvarez de Toledo

MARÍA

Me amó también—Jamás amado había;
Como yo, esta inquietud no conocía,
Nuestros ojos ardientes se atraieron
Y nuestras almas vírgenes se unieron
Con la unión misteriosa que preside
El hado entre las sombras, mudo y ciego,
Y de la dicha del vivir decide
Para romperla sin clemencia luego.

¡Ay! Que esta unión purísima debiera
No turbarse jamás, que así la dicha
Tal vez perenne en la existencia fuera;
¿Cómo no ser sagrada y duradera
Si la niñez entretejió sus lazos,
Y la animó, divina, entre sus brazos,
La castidad de la pasión primera?

Pero el amor es árbol delicado
Que el aire puro de la dicha quiere,
Y cuando de dolor el cierzo helado
Su frente toca, se doblega y muere.

Ignacio Manuel Altamirano

BALADA CATALANA

Rugiente pasión ardía en el alma del doncel;
Fuera de ella nada había en el mundo para él.
Lo que a tu capricho cuadre dijo a su amada lo haré
Si las joyas de mi madre me pides te las daré.

Y ella, infame como hermosa, dijo en el horrible fruición:
¿Sus joyas?; ¡Son poca cosa!; Yo quiero su corazón.
En el fuego impuro él ardiendo hacia su madre corrió
Y al punto su pecho abriendo el corazón le arranco.

Tan presurosa volvía la horrible ofrenda al llevar,
Que, tropezando en la vida, fue por el suelo a rodar.

Y brotó un acento blando del corazón maternal
Al ingrato preguntando.
Hijo, ¿No te has hecho mal?

Vicente Balaguet

AMOR ETERNO

Podrá nublarse el sol eternamente;
Podrá secarse en un instante el mar;
Podrá romperse el eje de la tierra
Como un débil cristal.

¡Todo sucederá! Podrá la muerte
Cubrirme con su fúnebre crespón;
Pero jamás en mí podrá apagarse
La llama de tu amor.

¿QUÉ ES POESÍA?

--¿Qué es poesía?---Dices mientras clavas
En mi tu pupila azul---.
--¿Qué es poesía?---¿y tu me lo preguntas?
Poesía.... eres tú.

Gustavo Adolfo Bécquer

AL QUE INGRATO ME DEJA

Al que ingrato me deja, busco amante;
Al que amante me sigue, dejo ingrata;
Constante adoro a quien mi amor maltrata,
Maltrato a quien mi amor busca constante.

Al que trato de amor hallo diamante,
Y soy diamante al que de amor me trata,
Triunfante quiero ver al me mata
Y mato al que me quiere ver triunfante.

Si a este pago, padece mi deseo;
Si ruego a aquel, mi pundonor enojo,
De entrambos modos infeliz me veo.

Pero yo por mejor partido escojo
De quien no quiero, ser violento empleo
De quien no me quiere, vil despojo.

Sor Juana Inés de la Cruz

OLAS GRISES

Llueve en el mar con murmullo lento.

La brisa gime tanto, que da pena.

El día es largo y triste. El elemento

Duerme el sueño pesado en la arena.

Llueve. La lluvia lánguida trasciende

Su olor de flor helada y desabrida.

El día es largo y triste. Uno comprende

Que la muerte es así...que así es la vida...

Sigue lloviendo. El día es triste y largo.

En el remoto gris se abisma el ser.

Llueve... y uno quisiera, sin embargo,

Que no acabara nunca de llover.

Leopoldo Lugones

ANIMAE RERUM

Al mirar del paisaje la borrosa tristeza
Y sentir de mi alma la sorda pena oscura,
Pienso, a veces, si esta dolorosa amargura
Surge de mí o del seno de la naturaleza.

Contemplando el paisaje lluvioso en esta ora
Y sintiendo en mis ojos la humedad del llanto,
Ya no sé, confundido de terror y de espanto,
Si lloro su agonía o si él mis penas llora.

A medida que sobre los valles anochece
Todo se va borrando, todo desaparece...
El labio, que recuerda, un dulce nombre nombra.

Y en medio de este oscuro silencio,
De esta calma,
Ya no sé si es la sombra quien invade mi alma
O si es que de mi alma va surgiendo la sombra.

Francisco Villaespesa

VERGÜENZA

Si tú me miras, yo me vuelo hermosa
Como la hierba a que bajó el rocío,
Y desconocerán mi faz gloriosa
Las altas cañas cuando baje el río.
Tengo vergüenza de mi boca triste,
De mi voz rota y mis rodillas rudas;
Ahora que me miraste y que viniste
Me encontré pobre y me palpé desnuda.
Ninguna piedra en el camino hallaste,
Más desnuda de luz en la alborada
Que esta mujer a la que levantaste,
Por que oíste su canto, la mirada.
Yo callaré para que no conozcan
Mi dicha los que pasan por el llanto,
En el fulgor que da a mi frente tosca
Y en la tremolación que hay en mi mano...
Es noche y baja a la hierba el rocío;
Mírame largo y habla con ternura,
¡Que ya mañana, al descender al río,
La que besaste llevará hermosura!

Gabriela Mistral

EN QUE SATISFACE UN RECELO CON LA RETÓRICA DEL LLANTO

Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,
Como e tu rostro y en tus acciones vía
Que con palabras no te persuadía,
Que el corazón me vieses deseaba.

Y amor, que mis intentos ayudaba,
Venció lo que imposible parecía,
Pues, entre el llanto que el dolor vertía,
El corazón deshecho destilaba.

Baste ya de rigores, mi bien baste;
No te atormenten más celos tiranos,
Ni el vil recelo tu inquietud contraste.

Con sombras necias, con indicios vanos,
Pues ya en líquido humor viste y tocaste
Mi corazón desecho entre tus manos.

Sor Juana Inés de la Cruz

DELECTACION MOROSA

La tarde, con ligera pincelada
Que luminó la paz de nuestro asilo,
Apuntó en su matiz crisoberilo
Una sutil decoración morada.

Surgió enorme la luna e la enramada;
Las hojas agravaban su sigilo,
Y una araña en la punta de su hilo,
Tejía sobre el astro, hipnotizada.

Poblase de murciélagos el combo
Cielo, a manera de chinesco biombo;
Tus rodillas exangües sobre el plinto,
Manifestaban la delicia inerte,
Y a nuestros pies un río de Jacinto
Corría sin rumor hacía la muerte.

Leopoldo Lugones

EL VALOR DEL CARÁCTER

La energía y el trabajo obstinado superan
Y vencen los mayores obstáculos.

Casi no hay cosa imposible para quien sabe trabajar y esperar.

Los que se duermen suponiendo que las cosas difíciles
Son imposibles, merecen todo el mal que les sobrevenga.

La impaciencia que parece energía y vigor del espíritu,
No es más que una debilidad y un afán de sufrir.

La impaciencia hace perder las más importantes ocasiones.

Produce malas inclinaciones y aversiones que perjudican

Los más grandes intereses; hace decidir

Los negocios más importantes por las más insignificantes razones;

Oscurece el talento, rebaja el valor y hace al hombre desigual,

Débil e insoportable.

Los hombres de carácter son infinitamente más raros

Que los de talento. El talento puede no ser más que un don de la naturaleza;

El carácter es el resultado de mil victorias logradas

Por el hombre sobre sí mismo. El talento es una casualidad

El carácter una virtud.

Fenelón

**EN QUE LA MORAL CENSURA A UNA ROSA
Y ELLA A SUS SEMEJANTES**

Rosa divina que e gentil cultura
Eres, con tu fragante sutileza,
Magisterio purpúreo de la belleza,
Enseñanza nevada a la hermosura.

Amago de la humana arquitectura,
Ejemplo de la vana gentileza,
En cuyo ser unió naturaleza
La cuna alegre y triste sepultura.

¡Cuan altiva en tu pompa, presumida,
Soberbia, el riesgo de morir desdeñas,
y luego desmayada y encogida
de tu caduco ser das mustias señas!
Con que, con docta muerta y necia vida,
Viviendo engañas y muriendo enseñas

Sor Juana Inés de la Cruz

LIED DE LA BOCA FLORIDA

Al ofrecerte una rosa
El jardinero prolijo,
Orgullosa de ella dijo:
---No existe otra más hermosa.

A pesar de su color,
Belleza y su fragancia,
Respondí con arrogancia:
---Yo conozco otra mejor.

Sonreíste tú a mi fiero
Remoque de paladín...
Y regresó a su jardín
Cabizbajo el jardinero.

Leopoldo Lugones

EL POETA

Antes anduve en la vida, en medio de un amor doloroso:

Antes anduve una pequeña página de cuarzo

Clavándome los ojos en la vida.

Compré bondad, estuve en el mercado

De la codicia, respire las aguas

Más sordas de la envidia, la inhumana hostilidad

De mascarar y seres. Viví un mundote ciénaga

Misma en que la flor de pronto, la azucena me devoraba

En su temblor de espuma, y donde puse el pie resbaló

Mi alma hacia las dentaduras del abismo.

Así nació mi poesía, apenas rescataba de ortigas,

Empuñadas sobre la soledad como un castigo,

O apartó en el jardín de la impudicia su más

Secreta flor hasta enterrarla.

Aislado así como el agua sombría

Que vive en sus profundos corredores,

Corrí de mano en mano, al aislamiento

De cada ser, al odio cotidiano. Supe que así vivían, escondiendo

La mitad de los seres, como peces del más

Extraño mar, y en las fangosa inmensidades encontré la muerte.

La muerte abriendo puertas y caminos

La muerte deslizándose en los muros.

Pablo Neruda

RÉQUIEM DELECTABILE

Encastille mi vida en la tristeza
Como un huérfano sellado
En que el lirio del sueño florece,
En donde un soplo ledó.
Pasa y mi frente pensadita orea,
Impregnado de aroma y poesía.

¡Oh perenne inquietud que aquellas horas
En que el amor buscando,
Mi fe, cual abertura de las eras
Iba languideciendo:
No más resurgiréis: Halle mi vía
Iluminada por la luz febea!

Amado Nervo

EN TI SOLA ESTOY PENSANDO

En ti sola estoy pensando;
Con los ojos despiertos
Y los brazos abiertos
Yo te estoy esperando...
Sabes bien que te espero;
¿Por qué, pues te demoras?
Ya no pierdas las horas
En mirar el sendero.
Ya tu paso apresura,
Que la tarde fenece,
Y la noche parece
Que será muy oscura...
Si en las landas tranquilas
Encontrases reparos,
Que te sirvan de faros
Mis ardientes pupilas;
Mis dos ojos que oteando
Los parajes desiertos,
Velan...¡Ay, desde cuándo!
Mis dos ojos abiertos
Que te están esperando.

Amado Nervo

ANDROGINO

Por ti, por ti, clamaba cuando surgiste,
Infernal arquetipo, del hondo Erebo,
Con tus neutros encantos, tu faz de efebo,
Tus senos pectorales, y a mi viniste.

Sombra y luz, yema y polen a un tiempo
Fuiste, despertando en las almas el crimen
Nuevo, ya con virilidades de dios mancebo,
Ya con mustios halagos de mujer triste.

Yo te amé por que, a trueque de ingenuas gracias,
Tenías las supremas aristocracias:
Sangre azul, alma huraña, vientre infecundo:
Por que sabias mucho y amabas poco,
Y eras síntesis rara de un siglo loco
Y floraron malsana de un viejo mundo.

Amado Nervo

DESPUES

Te odio con el odio de la ilusión marchita:
¡Retírate! He bebido tu cáliz, y por eso mis labios
Ya no saben dónde poner su beso;
Mi carne, atormentada de goces, muere ahíta.

Safo, Crisis, Aspasia, Magdalena, Afrodita,
Cuanto he querido fuiste para mi afán avieso.
¿En donde hallar espasmos en donde hallar exceso
que al punto no me brinde tu perversión maldita?

¡Aléjate! Me invaden vergüenzas dolorosas,
Sonrojos indecibles del mal, rencores francos,
al ver temblar la fiebre sobre tus senos rosas.

No quiero más que vibre la lira d tus flancos:
Déjame solo y triste llorar por mis gloriosas
Virginidades muertas entre tus muslos blancos.

Amado Nervo

A UN ARROYO

Cuando todo era flores en tu camino,
Cuando todo era pájaros tu ambiente,
Cediendo de tu curso a la pendiente,
Todo era en ti fugaz y repentino.

Vino el invierno, con sus nieblas vino
El hielo que hoy estanca su corriente,
Y en situación tan triste y diferente,
Ya ni un pálido sol te da el destino.

Y así es la vida; en incesante vuelo,
Mientras que todo es ilusión, avanza
En sólo una hora cuanto mide un cielo;
Y cuando el duelo asoma en lontananza,
Entonces como tú, cambiaba en hielo,
No puede reflejar ni la esperanza.

(Fragmento)

Manuel Acuña

A UN AMIGO QUE LLORO CON MIS VERSOS

Me dices que lloraste mis versos escuchando
De labios de un amigo, que los recia bien.
¡Si yo esos pobres los escribí llorando
que raro es que al oírlos llorases tu también!

Mis rimas van al alma, por que del alma salen.
...Hoy hallará, acaso, poco artificio en mí:
pero, en el cofre lírico, las perlas que mas valen
son las lágrimas (siempre que del alma se exhalen).
Si quieres tener genio, búscate el genio allí.

GOOD NIGHT!

Buenas noches Vanidad;
Es tarde...Mi puerta cierro,
Yo estoy--- ¡Cosas de la edad!---
Muy bien en mi soledad,
Con Dios, u libro y un perro
¡Buenas Noches Vanidad!

Amado Nervo